

CAPITULACIONES MATRIMONIALES ENTRE ALFONSO V DE PORTUGAL E ISABEL DE CASTILLA EN 1465

Tarsicio de Azcona, ofmcap.

Entre 1464 y 1479 la revolución y la guerra conturbaron con tal intensidad a la sociedad castellana y peninsular que arrollaron a las personas, se impusieron a sus conciencias, a sus derechos y obligaciones y sobre todo a su libertad. Estos fenómenos afectaron a los reyes de Castilla y de Portugal, a los infantes de Castilla y León, a los nobles, a la iglesia y al pueblo de los reinos hispánicos¹.

A partir del nacimiento de Juana de Castilla, hija legítima de Enrique IV, recrecieron la inquietud, el partidismo, la sedición y la violencia. Entre 1462 y 1464 un bando considerable de la aristocracia nobiliaria, respaldada por Juan II de Aragón, convirtió la oposición al monarca en una verdadera revolución política².

¹ Profundizamos en lo posible este tema en el Simposio celebrado en Valladolid en octubre de 2000 en el estudio *Isabel la Católica bajo el signo de la revolución y de la guerra (1464-1479)*, en J. VALDEÓN (ed.), *Isabel la Católica y la política*. Valladolid, Ambito, 2001, pp. 51-82.

² Sospechamos que no se trató tan sólo de una revolución política, sino también social, tanto más cuando en el simposio de octubre de 2001 hemos escuchado las ponencias de los profesores ponentes R. Oliva y J. Valdeón con pruebas sobre el discurso campesino antiseñorial y sobre los conflictos antiseñoriales en tiempos de Isabel I de Castilla. Parece que no se debe descartar esta hipótesis, ya insinuada por S. Haliczer en su estudio sobre la forja de la revolución de los comuneros. Tesis, que por otra parte, puede resultar muy favorable a Isabel de Castilla en aspectos litigiosos.

1. JALONES INMEDIATOS A LAS CAPITULACIONES MATRIMONIALES

La revolución condujo al *Manifiesto de quejas y agravios*, firmado en Burgos el 28 de septiembre de 1464, verdadera proclama contra Enrique IV por los excesos cometidos en el gobierno de sus reinos. Hombres ponderados evitaron de momento la violencia y la guerra y consiguieron imponer la negociación, sobre todo a base de declarar al príncipe Alfonso como heredero y sucesor de Enrique IV, a condición de que casara con Juana de Castilla, hija del rey, a la que éste de momento no abandonó ni alejó de la corona. El *Manifiesto* favoreció la negociación, confiada a una comisión paritaria, que llegó a la Sentencia de Medina del Campo de enero de 1465. Esta solución no satisfizo a ninguna de las dos partes en litigio, la regia con sus adherentes y la nobiliaria. Fueron los caudillos de ésta última los que se decidieron a dar el golpe de mano con la deposición de Enrique IV en Ávila el 5 de junio de 1465. Además de la insoportable humillación, el monarca se encontró a la deriva, como árbol en medio del campo en tiempo de una gran tormenta. Acudió al reino, escribió a la curia romana a la que envió un grueso alegato jurídico contra sus súbditos y vasallos rebeldes.

2. CONTRATO ENTRE ENRIQUE IV DE CASTILLA Y ALFONSO V DE PORTUGAL

Enrique IV necesitaba ayuda eficaz contra los nobles revolucionados. Miró hacia Lisboa, como lo había hecho su padre Juan II y como él mismo lo había tratado con Alfonso V en las vistas de Gibraltar de 1464. Aplicó la ley de la oferta y la demanda. Enrique IV ofrecía por primera vez a su cuñado el rey de Portugal a su hermanastra la infanta Isabel de Castilla.

En esta ocasión no salió él a vistas, seguramente porque no podía abandonar ni un solo día el escenario de Castilla la Vieja. Por eso, encargó la gestión a su mujer la reina Juana de Portugal, hermana del rey Alfonso V; señal de que por entonces no estaba todavía tan desacreditada.

Los contratantes de estas Capitulaciones serían los dos reyes, el de Castilla y el de Portugal, pero Enrique pensó encontrar una buena valedora en su mujer a fin de conseguir el éxito de la operación. En ella había encerrados varios temas, como en una caja de misterios. Convenía alejar de Castilla a Isabel, tan ligada a su hermano Alfonso, el preconizado rey de Ávila. No convenía olvidar a la hija Juana de Castilla, la heredera y sucesora legal. Seguramente convenía

también mejorar las relaciones entre los hermanos, el rey de Portugal y la reina de Castilla.

La reina Juana necesitó amplios poderes de su marido para realizar la gestión y preparar las Capitulaciones Matrimoniales entre Alfonso V e Isabel de Castilla³.

El contrato se abre con los nombres de los contratantes y con sus intituciones, siendo más numerosas y explícitas para Alfonso V que para Enrique IV, a quien llama tan sólo rey de Castilla. El portugués llama al castellano «mi muy apreciado y amado primo, hermano y amigo»; no cita su calidad de cuñado, implícita, al parecer, en la de «hermano».

Se hace notar enseguida el alcance del acto: Se trataba de un contrato de casamiento del rey de Portugal con una infanta de Castilla, de una alianza específica para el momento que vivía Enrique IV y de una renovación de las paces generales entre ambos reinos.

El contrato comienza con los datos de rigor: la fecha, Guarda 12 de septiembre de 1465 y la alusión a los notarios y testigos, que garantizaban la escritura.

Se recuerda que habían platicado en diversas ocasiones sobre el matrimonio del viudo y maduro rey de Portugal con la infanta Isabel de Castilla y sobre ciertas confederaciones y alianzas entre ambos monarcas y reinos. Sobre lo mismo quería platicar ahora y «sobre cierta ayuda requerida al rey de Portugal por Enrique IV contra algunos caballeros de Castilla que al presente eran desobedientes y rebeldes al mismo».

3. EL PODER DE ENRIQUE IV A SU MUJER PARA LAS CAPITULACIONES MATRIMONIALES

En tales contratos no podía faltar ninguna formalidad, por eso se transcribe el poder concedido por Enrique IV a su mujer, fechado en Zamora el 6 de julio de 1465. Dicho poder era muy completo en la intitulación y en la descripción de los apuros y necesidades que sufría el castellano a causa de la desobediencia y

³ Este poder se halla incorporado al notable documento que analizamos y se halla original en *AGSimancas*. PR 49-39. Era conocido y había sido publicado en *Col. Diplomática de Enrique IV*, nº 128 pp. 503-514, aunque con deficiencias. Su paleografía es difícil y está escrito todo el documento en portugués arcaico. Nuestra edición está respaldada por la supervisión que mediante el Prof. Dr. Manuel Augusto Rodrigues realizó la expertísima Prof. Dr. María Teresa Nobre Veloso, ambos del Arquivo da Universidade de Coimbra. Vaya para ellos nuestro mayor reconocimiento.

rebeldía de sus nobles, así como en las cláusulas de poder otorgadas a la reina para los citados asuntos, el del matrimonio y el de la alianza.

La reina podía concertar, asentar y firmar cuantos instrumentos fueran necesarios para ambos asuntos. Por eso, podía obligar todos los bienes regios, en especial para concretar la dote de la boda de Isabel, a la que se concedía la ciudad de Ciudad Rodrigo con toda su tierra, rentas y derechos reales. También podía asentar los capítulos precisos para la ayuda y alianza, entre 50.000 y 60.000 doblas de oro.

También hacía constar el poder enriqueño que su mujer diese al portugués todas las seguridades necesarias para ambos asuntos.

En la carta de poder de Enrique IV a su mujer aparecían como testigos Pedro González de Mendoza obispo de Calahorra, don Beltrán de la Cueva duque de Albuquerque y conde de Miranda, don García de Todelo conde de Alba, el mariscal Alfonso de Torres, maestresala del rey, el licenciado Antón Gómez de Ciudad Rodrigo y el secretario Alfonso de Badajoz. Firmaban el contrato el rey y el secretario Fernán de Badajoz⁴.

4. CLÁUSULAS DEL CONTRATO ESTIPULADO ENTRE ALFONSO V Y JUANA DE PORTUGAL

El contrato que analizamos no aparece entre los cronistas portugueses y castellanos. Por eso, desconocemos muchos detalles sobre las vistas de los dos hermanos, por ejemplo, el tiempo que duraron las vistas en la ciudad de Guarda y el que se detuvo la reina en su país, al que visitaba por primera vez desde su boda con Enrique IV. Más aún, parece seguro que no volvió más al mismo, a pesar de su deseo de acompañar a Enrique IV en otras vistas después de 1468, a fin de defenderse ante su hermano de las calumnias que le levantaban en Castilla.

A fin de proceder con orden, resumiremos las cláusulas concertadas en el tema del casamiento y en el de las alianzas de Castilla y Portugal.

4.1. CLÁUSULAS SOBRE EL MATRIMONIO DE ISABEL DE CASTILLA CON ALFONSO V DE PORTUGAL

1. Se acuerda el matrimonio del rey de Portugal con la infanta Isabel de Castilla, por «palabras de presente, según lo manda la santa madre Iglesia».

⁴ Esta lista de testigos prueba quiénes eran los hombres fuertes del consejo de Enrique IV. Pocos, frente a la oligarquía numerosa que le depuso y dirigía la revolución contra el mismo.

Sería necesario obtener para ello dispensa pontificia por los lazos de consanguinidad y afinidad que se interponían entre ellos. Dicha dispensa debía ser gestionada por el rey de Castilla y entregada al rey de Portugal dentro de ocho meses. Ese sería también el tiempo en que debía entregar a la infanta.

El lector hará bien en recordar que ambos monarcas estaban manipulando a una joven de 14 años y cuatro meses, por una apremiante razón de estado y de intereses políticos. El plazo estaba decidido: Dentro de ocho meses, es decir, en mayo de 1466.

2. La dote de Isabel no era despreciable. Enrique IV debía conceder a su hermana 100.000 doblas de oro de la banda, pagaderas en oro o en plata de ley, a seis doblas por marco, a entregar dentro de los ocho meses concertados y en prenda la ciudad de Ciudad Rodrigo.

3. El rey de Portugal daría a Isabel como arras 30.000 doblas de oro de la banda, para lo cual empeñaba todos sus bienes fiscales y patrimoniales, hipotecando las villas de Torres Vedras y Alamquer, así como Santarem con las rentas pertenecientes a la misma.

4. Se concordó crear la cámara de la infanta con las villas, lugares y rentas que poseían las reinas Felipa, Leonor e Isabel, con todos sus términos, libertades y privilegios.

5. Se contemplaron y concordaron diversas hipótesis: Caso de morir el rey de Portugal antes que la infanta Isabel, lo que caía dentro de lo posible por ley natural, Isabel ganaría las 30.000 doblas de oro y dispondría de ellas a su voluntad. Ahora bien, caso de haber tenido hijos, dichas arras pasarían a ellos después de la muerte de la infanta, según lo ordenare ella misma. Muriendo Isabel antes que el rey, no gozaría de arras ningunas.

6. Queda asentado que en el hipotético caso de la muerte del rey antes que la infanta, las 130.000 doblas de oro de dote y arras fuesen pagadas por los herederos de dicho rey dentro de los cinco años siguientes. Y mientras no le sean pagadas la infanta y sus hijos sigan gozando de Torres Vedras, Alamquer y otras villas y lugares de la cámara y siga hipotecada la ciudad de Santarem.

7. Se asienta y concierta que muriendo la infanta antes que el rey sin tener hijos la dote de 100.000 doblas sean pagadas a los herederos de ella dentro de cinco años. Muriendo el rey antes que la infanta sin tener hijos, se paguen dichas 130.000 doblas de dote y arras a los herederos de la infanta.

8. Se concuerda y asienta que en caso que la infanta o sus herederos recibieran dichas doblas, sean tenidos a restituir dicha prenda al rey de Portugal o al de Castilla y cuando le sea tomada dicha prenda que la tenga y gane todos los frutos y rentas, sin descontarle cosa alguna, ya que el rey de Castilla le hace donación de ellas.

9. Queda asentado que si después de la muerte del rey, la infanta quisiera vivir en Portugal, que le concedan, además de las citadas 130.000 doblas de oro de dote y arras, la villa de Alamquer para toda su vida.

10. Queda asentado que al hijo mayor del rey y de la infanta le queden como heredamiento las villas de Portoalegre y Montemayor el Viejo y Temtugel con todo su señorío y jurisdicción civil y criminal, mero y mixto imperio y las rentas de ellas. Así como también la ciudad de Coimbra.

4.2. CLÁUSULAS SOBRE LA AYUDA QUE DEBÍA PRESTAR ALFONSO V A ENRIQUE IV

A fin de ayudarle en las necesidades presentes, como se ha hecho mención, se concierta que el rey de Portugal ayude al rey y a la reina de Castilla «contra sus caballeros desobedientes y rebeldes» con 1.500 de a caballo y 3.000 hombres de a pie, o más si dicho rey pudiera dar, pidiéndolo el de Castilla. Pero ante todo, se acordó que Alfonso V enviase una embajada a los dichos caballeros para que tornasen a la obediencia de Enrique IV, según lo que le pareciere justo a dicho rey de Portugal. Negándose ellos a volver a la obediencia, Alfonso V concedería al rey y reina de Castilla la citada ayuda. Si Enrique IV no se contentaba con lo que parecía justo al rey de Portugal, éste rompería el contrato y no quedaría obligado al mismo.

Nótese este punto crucial del contato: El rey de Portugal se comprometía a prestar dicha ayuda, «según pareciere justo y razonable» al mismo. Se comprometía, pero era él quien juzgaba sobre la conveniencia de la ayuda. Se erigía en juez de la situación castellana

12. El rey de Castilla pagaría al de Portugal dos meses de sueldo adelantados, uno al requerir la ayuda y otro al estar la gente junta ya para entrar en Castilla. El contrato cita como lugar de reunión *el extremo*, que parece puede interpretarse por Extremadura.

13. Después de requerido el rey de Portugal, a enviar dicha ayuda de los 1.500 de a caballo y 3.000 peones al lugar indicado por el de Castilla y enviada la embajada a los nobles y tenida su respuesta, el rey pagaría el sueldo del primer mes para toda la gente.

14. La ayuda debía prestarse en el término de un mes o mes y medio desde el mes de agosto que pasó hasta un año cumplido; después el tiempo para prestar dicha ayuda sería de tres meses.

15. Se asentó que dicha gente no entraría en Castilla antes de recibir el rey de Portugal respuesta de los nobles; mientras tanto Enrique IV pagaría el sueldo entero.

16. Después de requerir la ayuda y pagar el primer sueldo del primer mes, caso de no recibir aviso del rey de Castilla que no necesitaba dicha ayuda, sea contado el sueldo del primer mes para ayuda de la gente.

17. Queda asentado que antes de entrar la gente portuguesa en Extremadura, el rey de Castilla entregue al arzobispo de Lisboa o a otra persona escogida 50.000 doblas de oro o plata como premio a la ayuda prestada por el rey de Portugal. Pero si dentro de ocho meses el rey de Castilla no entregase la infanta al rey de Portugal con la dispensa pontificia entregue otras 50.000 doblas, o como prenda la ciudad de Ciudad Rodrigo, o el rey de Portugal las cuente de las 100.000 doblas que debían ser dadas en dote a la infanta.

18. Se acuerda que el rey de Castilla entregue al de Portugal en prenda de las otras 50.000 doblas de dote la ciudad de Ciudad Rodrigo con su castillo tierra, jurisdicción y rentas. Si no cumple esta condición, pague en castigo 20.000 doblas de oro.

19. El rey de Castilla entregue la infanta al rey de Portugal dentro de ocho meses primero siguientes con la dispensa pontificia y la prenda de las 50.000 doblas. Y que el rey de Portugal ayude a conseguir la dispensa pontificia, siendo requerido por el rey de Castilla.

20. Se acuerda que queriendo el rey de Portugal que la infanta venga a Portugal al tiempo de la ayuda a Castilla, sea entregada a un prelado o caballero que la tenga hasta que llegue la dispensa pontificia. Luego, si Alfonso V no quisiera recibirla en matrimonio, que la devuelva a Castilla, y con ella, las 50.000 doblas entregadas al arzobispo de Lisboa.

Esta cláusula no era tan inocente, ya que en un momento dado Isabel podía quedar convertida en una rehén de Alfonso V.

4.3. OTRAS CLÁUSULAS GENERALES DE AYUDA DE UN REY A OTRO

21. Fue asentado también entre dichos reyes de Portugal y Castilla que, además de las paces generales que estaban en vigor entre ambos reinos, en virtud de este casamiento se ayudasen en los términos siguientes:

22. Primero, que dichos reyes sean obligados a ayudarse el uno al otro con 1.500 de a caballo y 3.000 peones cuando fuese necesario y cumpliero para defensa de sus personas y reinos y para luchar contra los moros, el de Castilla contra los de Granada y el de Portugal contra los de África. Esta ayuda se debía conceder dentro de los tres meses en que fuese requerida. Se exceptuaba de pedir esta ayuda el rey de Castilla para luchar contra el de Francia, y el rey de Portugal contra el de Inglaterra.

23. Se acuerda que el rey que requiera dicha ayuda del otro, pague por adelantado dos meses de sueldo para dicha gente de armas y el sueldo de otro mes,

luego que haya sido juntada, de modo que cobren desde el primer día que entren hasta el último que salgan. Y se le pague el sueldo bien, como si de hecho hubiera entrado en el reino que la hubiese requerido.

24. Dicha gente se emplee en ayuda del rey que la requiera, mientras dure la necesidad que padezca; después avise con veinte días de tiempo, para que la gente se vuelva a su país.

25. Se concierta que esta gente de guerra no sea dejada en el campo, sino recogida en villas o lugares cercados y que en la ida y vuelta sea amparada y ayudada por las ciudades y villas, conforme el capitán de dicha tropa lo requiriese.

26. Queda concertado que el capitán de dicha gente, al entrar en el reino vecino, preste juramento y pleitohomenaje de servir y cumplir las órdenes que lleva, con tal que no sean contrarias a las paces juradas y firmadas entre ambos reinos, ni contra esta capitulación.

27. Queda concertado que el capitán de dicha gente de armas conozca y juzgue los excesos cometidos por su gente, unos contra otros. Acaeciendo que dichos delitos y excesos fuesen cometidos contra la gente civil del reino, conozcan y juzguen el justicia del lugar y dicho capitán.

28. Las justicias de las ciudades, villas y lugares debían proporcionar a la tropa los mantenimientos a los precios en vigor; de otra manera, el capitán de la tropa los tomaría estando presentes dos escribanos, uno de la tierra y otro del ejército. Al entrar en el reino, dicho capitán debía prestar juramento de no tomar las viandas a menor precio que el vigente en el mercado local.

29. La ayuda debía darse por mar o por tierra, según lo pidiese el rey demandante y con la clase de navíos que fueran pedidos o con los que hubiere en el reino. El flete de dichos navíos se pagaría según la costumbre vigente en el reino que pidiera la ayuda y el sueldo de la gente de mar según la oferta y la demanda del mismo.

30. Quedaba asentado que el rey que diese al otro dicha ayuda, no estuviese obligado a prestarla otra vez, hasta no haber recibido en contrapartida otra parecida del rey demandante. La actual ayuda del rey de Portugal quedaba comprendida como ayuda prestada en virtud de esta capitulación.

31. Caso de no cumplirse estas cláusulas, principales o accesorias, el presente contrato debía ser dado por ninguno, y el otro contratante quedaría libre de toda obligación y compromiso.

5. JURAMENTO, FIRMA Y TESTIGOS DEL CONTRATO

Estas cláusulas fueron leídas ante el rey de Portugal y la reina de Castilla, fueron aceptadas y ambos juraron cumplirlas ante Dios, Santa María y la señal

de la cruz y de los evangelios, que corporalmente tocaban con su mano derecha. Juraron también no pedir absolución ni relajación de dicho juramento al Papa ni a otra persona. Otorgaron dos escrituras, una para cada contratante⁵

Fueron testigos del contrato concertado las siguientes personas: Por parte de Alfonso V de Portugal, Joham Galvom, obispo de Coimbra, Fernando conde de Guimaraes y Alfonso, hijos del duque de Braganza, Pedro de Meneses conde de Villarreal, Enrique conde de Valencia, Juan Coutinho conde de Marialba, Martín de Ataide conde de Atouguía, frey Vasco de Ataide prior de Crato, el doctor Juan Fernández regidor de la casa de la suplicación, doctor Ruy Gómez canciller mayor, Ruy de Sousa, Alvaro Piriz de Tavora, Lopo de Almeida y Gonzalo Vaaz de Castelbranco, veedores de la hacienda regia, todos del consejo real. Actuó como secretario Duarte Galvom, que estuvo presente viendo a los anteriores firmar la capitulación; él mismo firmó y estampó su señal.

Estuvo también presente a todo lo antedicho por parte del rey de Castilla Fernán de Badajoz, secretario real, que firmó y estampó su señal. Dicho secretario pidió al rey de Portugal una carta sellada para su señor el rey de Castilla. Se la dio, aunque no la hayamos encontrado.

Sigue la datación formal de la capitulación: Guarda a 15 de septiembre de 1465 y la firma del rey Alfonso V.

En el ejemplar del Archivo General de Simancas existe una anotación posterior con una breve regesta del documento. Otra mano anotó que se hallaba dentro del documento la dispensa pontificia, que no tuvo efecto, al no contraerse el matrimonio en cuestión. Este detalle prueba que Enrique IV se movió para conseguirla, lo que le costó sin duda no poco dinero en la cancillería romana. Existen otras anotaciones, alguna de ellas equivocada, pues refiere el matrimonio a la princesa doña Isabel con el príncipe de Portugal.

6. ÚLTIMAS OBSERVACIONES

1. Se había especulado con anterioridad y en diversas ocasiones con el matrimonio de la infanta Isabel de Castilla, la futura Isabel la Católica. Entraba en el juego cortesano del tiempo. Pero éstas son las primeras Capitulaciones Matrimoniales conocidas, en las que se concertó en serio la boda de Isabel, la infanta de 14 años y cuatro meses, con el rey de Portugal, que bien podía ser su abuelo. Era un disparate humano; pero la política era un ente sin moral y sin conciencia.

⁵ El documento hace constar a continuación una lista de palabras tachadas o corregidas y algunos signos mal escritos. Son pocos y no de consideración; constan en el documento.

2. Se trató de un matrimonio de estado, urdido por Enrique IV de Castilla para liberarse de la revolución nobiliaria, que le había depuesto en Ávila y le había obligado a cambiar la línea de sucesión en el trono.

3. La capitulación fue encomendada por Enrique IV a su mujer Juana de Portugal, hermana del rey portugués. Ella trabajó con su hermano a favor de Enrique IV, pero también a favor de su hija Juana de Castilla, la que en verdad casaría con Alfonso V en 1475.

4. La capitulación era muy gravosa para Castilla, ya que dotar a la infanta iba a costar al reino muchos miles de doblas de oro. Enrique IV jugó a la baja, como un auténtico perdedor. No se consumó aquella iniciativa porque mejoró su situación en Castilla, gracias a una tregua con los nobles y a otros recursos, y no se vio obligado a entregar a Isabel en Portugal dentro de los ocho meses pactados.

5. Enrique IV obtuvo de Alfonso V de Portugal una fuerte ayuda militar para vencer a sus nobles rebeldes; pero tampoco este ejército entró en Castilla, debido a la negociación con la oligarquía nobiliaria; así pudo ir capeando el temporal dentro de sus reinos.

6. Esta capitulación matrimonial debe ser comparada con la de abril de 1469, en la que de nuevo se intentó la boda de Isabel con Alfonso V de Portugal.

7. En la capitulación se concertó no sólo el matrimonio de Isabel, sino la ayuda que Alfonso V debía prestar a Enrique IV para superar a los nobles desobedientes y rebeldes y se renovaron también las paces generales entre los dos reinos, con alusión expresa a la lucha contra los moros de Granada y de África. Crecía el acercamiento entre ambos pueblos.

8. En resumen, Isabel sorteó muchos escollos desde su infancia y adolescencia, pero sobre todo vio alejarse éste que le habría apartado para siempre del trono de Castilla: También a éste podía Isabel aplicar lo que escribía en abril de 1469: «*El qual matrimonio ya vedes quanto a mi era peligroso... cuánto más lo fuera yo de quien tan gruesa herencia se esperaba*»⁶.

⁶ La cita está tomada de la llamada *Autodefensa, marzo de 1471*, en *Col. Diplom. de Enrique IV* p. 632.

TEXTO DE LAS CAPITULACIONES MATRIMONIALES DE 1465

Alfonso V, rey de Portugal y Juana de Portugal, reina de Castilla: Capituciones

Guarda, 15 de septiembre de 1465

Importante documento que contiene tres partes:

1ª *Poder de Enrique IV de Castilla dado a su mujer Juana de Portugal, a fin de tratar y estipular el casamiento de Alfonso V con la infanta Isabel de Castilla, hermana de Enrique IV; firmado en Zamora a 6 de Julio de 1465.*

2.ª *Contrato de ayuda militar de Alfonso V a Enrique IV; para dominar la revolución nobiliaria. Se incluyen muchas adiciones sobre la paz y sobre la justicia de la gente de guerra, cuando entre en ayuda del reino de Castilla.*

3ª *Se renovaron las paces generales entre Castilla y Portugal.*

[I] Dom Affomssso per graça de Deus Rey de Purtugal e do Alguarue, Senhor de Cepta e Dalçaçer em Africa. A quantos esta nossa carta virem fazemos saber que por parte del Rey de Castella, meu muito prezado e amado primo, irmão e amigo, nos foy mostrado hũu contrauto de casamento, a Deus prazendo, e liamças amtre Nos e elle comcordado e firmado per a Rainha sua molher, minha muito prezada e amada irmãa, per vertude de hũa sua procuraçom. Do quall contrauto o theor de uerbo a uerbo tal he:

[*Contratantes: Los reyes Portugal y de Castilla, mediante la reina de Castilla*]

Conheçida cousa seja a quantos este publico instrumẽto virem como na çidade da Garda do Regno de Purtugal, doze dias do mes de setembro anno do naçimento de nosso senhor Ihesu Christo de mil III^C LXV años, em presença de Nos os notairos e testemunhas abaixo escriptas, estando presentes o muy alto e muy esclareçido primçepe Rey e Senhor dom Affomssso per graça de Deus Rey de Purtugal etc e a muy alta e muy esclareçida Rainha e Senhora dona Johana per graça de Deus Rainha de Castella e de Liam etc.

Disseram que por quanto amtre o muy alto e muy poderoso primcepe Rey e Senhor dom Hemrrique per graça de Deus Rey de Castella e de Liam de hũa parte e o dicto Rey de Purtugal da outra auia estado muytas vezes fallado e praticado sobre o casamento que mediante a graça de Deus se espera fazer e celebrar amtre o dicto Senhor Rey de Purtugal e a muy esclareçida Senhora Iffamte dona Yssabell, irmãa do dicto Senhor Rey de Castella, e sobre certas confederaçõees e lianças que amtre os sobre dictos Senhores Reis se aviam de firmar e assentar por causa do dicto casamento, e ysso meesmo aguora de nouo se auia fallado e praticado amtre os dictos Senhores Rey e Rainha sobre çerta ajuda per

ella demandada ao dicto Senhor Rey de Purtugal seu irmãoo em nome do dicto Senhor Rey de Castella seu marido e seu comtra algũus caualeiros de Castella que ao presentem sam desobedientes e reuees ao dicto Rey seu senhor e a ella.

Por emde, o dicto Senhor Rey de Purtuguall por ssey de hũa parte e da outra a dicta Senhora Rainha em nome do dicto Senhor Rey seu marido e per vertude de seu poder espiçiall que pera ello tem e o theor delle he este que se ssegue:

[Poder de Enrique IV a su mujer la reina, Juana de Portugal]

[II] Conheçida cousa seja a quantos a presentem virem como Nos dom Hemrrique per graça de Deus Rey de Castella e de Liam, de Tolledo, de Galliza, de Seuilha, de Cordoua, de Murcia, de Jaeem, do Algarue, Daljazira e Gibraltar e senhor de Bizcaya e de Molina, por quamto amtre Nos de hũa parte e o muy Illustre Rey de Purtugal nosso muy caro e muy amado primo, irmãoo e amigo da outra he trautado e fafallado e comçertado casamento, prazemdo a Nosso Senhor, do dicto Rey de Purtuguall com a muy Illustre Iffamte dona Issabel, nossa muy cara e muy amada Irmãa. E assy pera comclusam dello como pera demãdar ajuda ao dicto Rey de Purtugall pera a necessidade que ao presente nos ocorre comtra os caualeiros a Nos desobedientes e reuees e que contra Nos se ham leuantado e reuellado em estos nossos Regnos, he acordado que a Rainha dona Johanna, nossa muy cara e muy amada molher vaa asse veer com o dicto Rey de Portugal seu irmãoo e em nosso nome e cõ nosso poder de asseemto e conclusam no dicto casamento e outorgue os recabdos e seguridades que cumprem pera a paga da dote que se ha de dar ao dicto Rey de Purtugal com adicta Iffamte.

E outrossy de conclusã e asseemto na forma e maneira da ajuda que lhe assy emuiamos demandar e em as lianças e amizades e confederações que antre Nos outros se ham de fazer. Porem per esta presentem carta damos e outorgamos todo nosso poder comprido e expresso e espiçiall mandado com liure administraçom aa dicta Rainha pera que per Nos e ã nosso nome possa trautar, comcertar, asseentar e firmar todo o que lhe bem parecer, assy sobre o dicto casamento, como sobre a dicta ajuda e lianças, e fazer e receber sobre ello e sobre cada cousa dello quaesquer obrigações e recabdos e escripturas que aa dicta Rainha bem uistos forem e pera que possa prometer ao dicto Rey de Portugall por dote e ã nome de dote quallquer quantidade que lhe bem parecer, avemdo respeito aas pessoas e a suas dignidades, e que sobre a paga da dicta dote assy acerca do modo e maneira como do tempo em que lhe aja de fazer a dicta paga possa assy meesmo hordenar, fazer e comcordar todo o que lhe bem visto for.

E pera seguramça dello possa jeeralmente e espiçialmente obrigar todos nossos bẽes e cousas, assy mouees como de raiz, patrimoniaees e reaees da coroa de nossos Regnos, espiçialmente pera que possa empenhar e ypotecar pella dicta dote parte della a çidade de Çidad Rodriguo cõ toda sua terra e remdas e

cõ todos os dirreitos Reaes a Nos pertẽcentes, liures e despachados e cõ toda a superioridade e jurdiçã, çiucl e crime, alta e baixa, mero e misto imperio della ou outra qualquer çidade e villa de nossos Regnos e pera que a possa assy meesmo obrigar a qualquer pena e interesse e dadiua ou diuida ou outra cousa qualquer asy como per lla diuida prinçipal segundo que aa dicta Rainha bem visto for.

Se demtro do tempo que for per ella asseemtado se nom pagar a sũma e quamtidade por que a tall çidade ou villa se ypotecar e empenhar. E yssso meesmo que possa dar e doar de todos nossos bẽes e fazer acerca do dicto casamento e dote e quamtidade delle e dello e da ajuda e soldo e modo dello e doutras quaesquer cousas que lhe bem parecerẽ todo o que nos poderiamos fazer se presemte fossemos.

E outrosy pera que açerca da dicta ajuda e lianças possa firmar e asseemtar, concordar quaesquer capitollos e pactos e obrigaçõees e conuençõees que quiser e por bem teuer e assy meesmo pera que possa fazer e faça quaesquer apon-tamentos e pusturas assy sobre o soldo que ha de seer dado aa jemte que aguora veher em adicta ajuda, como sobre L.^{ta} ou LX.^{ta} mil dobras, que o dicto Rey de Portugal possa aver por razom dos trabalhos e despesas que se lhe recreçerem por causa da dicta ajuda, que assy deu. E pera que possa per Nos e em nosso nome receber do dicto Rey de Purtugal quaesquer seguranças e obrigaçõees e recabdos, assy da restituçam da dicta dote, como das arras e outras quaesquer cousas que se ouuerẽ de dar e prometer aa dicta Iffamte, nossa irmãa pera ella e pera seus herdeiros.

E outrosy pera que ella possa jurar em nosso nome e em nossa alma que Nos gardaremos e cumpriremos e por çertas e firmes aueremos todallas cousas que per ella forem dictas fectas traütadas concordadas, firmadas e outorgadas cõ o dicto Rey de Purtugall, Nosso irmãoo e todalas outras cousas e cada hũua dellas que Nos meesmo fariamos e poderiamos fazer ainda que sejam taees que espiçal e muy mais espiçal mãdado que as sobredictas requerem aver e quã comprido e abastante poder nos auemos e teemos pera todo o que dicto he e pera cada hũua cousa e parte della outro tal e tam comprido e abastãte o damos e outorgamos aa dicta Rainha nossa muy cara e muy amada molher cõ todo o dello dependente e añexo.

E prometemos e juramos per nossa fe e palaura rreal de cumprir e guardar e mantẽ er e aver por firme, rato e grato e valedeiro por aguora e pera sempre jamais todo quamto per a dicta Rainha açerca do susodicto e de qualquer cousa e parte dello for fecto e traütado e conçertado e outorgado e jurado e que nõ hiremos nem viiremos nem consentiremos hir nem vñir nem passar contra ello nẽ contra cousa algũa nem parte dello em algũu tempo per Nos nem per outrem, em juizo nem fora delle, em publico nem em secreto, nem per outra algũa ma-neira, çessante toda cauillaçom e cautella, simulaçõ dollo e emgano, sob obri-

gaçom de todos nossos bñes, assy mouẽes como de raiz, patrimoniaees e reaees e da coroa rreal dos dictos nossos Regnos que pera ello expressamente obrigamos e porque esto seja firme e nom uenhã em duueda com acordo dos do Nosso comsselho e com a mayor solennidade que podemos outorgamos esta carta de poder ante Fernam de Badalhouce, nosso secretario e notairo publico por as autoridades apostolica e Real e ante as testemunhas abaixo escriptas, a qual firmamos de nosso nome e a mandamos asseelar cõ o nosso seello.

Dada em a muy noble çidade de Çamora a VI dias do mes de julho año do nacimiento de Nosso Senhor Ihesu Christo de mil IIII^c LXV^o. Testemunhas que foram presentes a todo o que dicto he e a cada hũa cousa e parte dello e firmar ueherom aquy seu nome ao dicto Rey e outorgar todo o sobredito em esta carta de poder comtheudo. Dom Pedro Gomçaluez de Mendõça bispo de Calaforra e dom Beltram della Coua duque Dalboquerque e comde de Ledesma e dom Guarçia de Toledo conde Dalua e o mariscal Affomssso de Torres meestresalla do dicto senhor Rey e o liçemçiado Amtam Guomez de Ciudad Rodrigo e Afomssso de Badalhouçe secretario do dicto senhor Rey, todos do comsselho de sua senhoria, que pera o aucto sobredito e pera outorgamento deste dicto poder foram espiçialmente chamados e ajuntados. E eu el Rey. E eu dicto Fernã de Badalhouçe, secretario do dicto senhor Rey e seu notairo publico pellas auctoriades apostolica e rreal a todo o que dicto he em hũu com as dictas testemunhas presente fuy e quamdo o dicto Senhor Rey em minha presemça e delles e com acordo dos do seu consselho outorguou esta carta de poder na forma sobredicta e por seu outorgamento e mandado a escripuy e por ello fiz aquy este meu synal em testemunho. Fernam de Badalhouçe.

[Cláusulas del contrato entre Alfonso V y Juana de Portugal:]

[III] Disseram e outorgarom e conheçerom que as cousas asiinadas e comcordadas amtre elles sobre o dicto casamento, lianças e ajuda foram e sam as seguintes:

[I] Primeiramente he asseemtado e comcordado que o dicto Senhor Rey de Portuguall aja de casar e celebrar matrimonio com adicta Iffamte dona Yssabel e ella com elle per palauras de presentem segundo mãda a samcta madre Igreja. O qual dicto casamento e matrimonio se aja de fazer e çelebrar e faça e çelebre amtre elles avida pera ello despensaçom de nosso senhor o samcto padre sobre os duudos e empedimentos de parentesco de consanguinidade e afinidade que sam antre elles dictos Senhores Rey e Iffante, a quall dicta despemssaçõ o dicto Senhor Rey de Castella aja de ser e seja theudo de empetrar e tirar a sua custa do dicto nosso samcto padre e a entregar ao dicto Senhor Rey de Purtugal ao tempo dos oyto meses em que assy me esmo lhe ha de emtreagar adicta Iffamte, segundo que abaixo sera contheudo.

[2] He asseemtado e concordado que o dicto Senhor Rey de Castella aja de dar e de ao dicto Senhor Rey de Portugal em dote e em casamento com a dicta Senhora Iffamte, sua irmãa çem mill <dobras> douro de bamda, paguadas em ouro ou em prata marcada cõtando a seis dobras por marco as quaees lhe aja de dar e pagar e entregar dentro de VIII^o meses primeiro seguimtes todas em ouro ou em prata segundo suso dicto he ou pellas çimquenta mil dobras a Ciudad Rodrigo en penhor segurndo abaixo sera declarado.

[3] He asseemtado e concordado que o dicto Senhor Rey de Purtugal aja de dar e de aa dicta Senhora Iffamte em arras trimta mil dobras douro da bamda pella pagua das quaees e das dictas XXX dobras de dote lhe aja de obriguar e obrigue jeeralmente todos seus bñes fiscaees e patrimoniaees e espiçialmente lhe obrigue e ypoteque as uillas de Torres Vedras e Alanquer e todallas outras villas e lugares que lhe ham de seer dadas por camara. E assy meesmo lhe aja de obriguar e obrigue a villa de Santarem com todas as remdas, pechos e dirreitos pertẽeçemtes aas dictas villas e lugares e a cada hũa dellas sobre o quall todo o dicto Senhor Rey aja de outorguar e outorgue ao tempo da entrega da dicta dote e Iffamte todollos recabdos e comtrautos e escripturas que mester forem com todollos vimcollos e firmezas que conuenham e sejam prouueitosas por firmeza dello e de cada hũa cousa e parte dello.

[4] He asseemtado e comcordado que o dicto Senhor Rey de Portugal aja de dar e de aa dicta Iffamte por camara todallas villas e lugares e remdas que a Rainha dona Fillipa e a Rainha dona Lianor e a Rainha dona Yssabell e qualquer dellas teuerom e com todallas liberdades e priuilegios que ellas ou qualquer dellas teuerõ e posuiram. E de mais em vida soamente do dicto Rey aque-lle asseemtamento que as dictas Rainhas teuerom.

[5] He asseemtado e concordado que se o dicto Rey de Portugal morrer primero que a dicta Senhora Iffamte, que ella aja de ganhar e gaanhe as dictas trimta mil dobras darras e possa despoer e desponha dellas a sua vomtade. Pero se filhos ficarem do dicto Senhor Rey e della, que as dictas arras sejam pera elles ou qualquer delles depois da morte da Senhora Iffamte segundo que o ella desposer e hordenar. E morremdo a Iffante primeiro que el Rey que nom aja arras nenhũuas.

[6] He asseemtado e comcordado que faleçemdo o dicto Senhor Rey primeiro que adicta Iffante, as dictas cemto e trimta mil dobras de dote e arras lhe ajam de seer e sejam pagadas pellos herdeiros do dicto Senhor Rey dentro de çimquo anos primeiro seguimtes em hũa ou diuerssas pagas, como elles quise-rem. E que em tanto que lhe nõ forẽ paguadas todas emteiramente que a dicta Senhora Iffamte e seus herdeiros de lla que sejam filhos ou filhas do dicto Senhor Rey e seus ajam de teer e tenham as dictas villas e lugares de Torres Vedras e Alamquer e todalas outras de camara e ajam de leuar e leuem e gaanhar e gaanhem todollos frutos e remdas dellas e de cada hũa dellas emteiramente

sem lhes aver de descomtar da sorte primçipal das dictas cemto e trinta mil dobras. E assy meesmo que adicta villa de Samtarem lhe seja e fique ypothecada e obrigada por as dictas cento e XXX dobras de dote e arras, segundo dicto he.

[7] He asseemtado e comcordado que falecemo a dicta Iffante primeiro que o dicto Senhor Rey de Purtugall sem filhos legitimos, que assy meesmo as dictas cem mil dobras da dicta dote ajam de seer e sejam restituídas e pagadas a seus herdeiros da dicta Senhora Iffante dentro dos dictos cinco años. E assy meesmo que falecemo elle dicto Senhor Rey de Purtugall primeiro que a dicta Senhora Iffante e nom ficamdo delle e della filhos, ajam de seer e sejam pagadas as dictas cemto e trinta mil dobras de dote e arras dentro dos dictos çimquo años aos herdeiros da dicta Iffante, como dicto he, pero faleçẽdo a dicta Senhora Iffante sem testamento e sem filhos que em todo caso ajam de ser e sejam restituídas e pagadas as dictas cemto e trinta mil dobras ao dicto Senhor Rey de Castella e a seus herdeiros delle meesmo Rey.

[8] He comcordado e aseemtado que em caso que a dicta Senhora Iffãte ou a seus herdeiros ouuer de ser restituída a dicta dote que seja theuda ella e os dictos seus herdeiros a reçoer em conta da dicta dote que lhe ha de ser restituída da adicta premda e todo o que sobre ella for deuido ao dicto Senhor Rey de Purtugal per o dicto Senhor Rey de Castela assy de pena, como de bemfeitorias e de quaesquer outras cousas. E quando lhe for tomada adicta premda aa dicta Iffante ou a seus herdeiros que ella a tenha assy como a tiinha o dicto Senhor Rey de Purtugal e gaanhe ella e seus herdeiros todollos fruitos e rem das della, sem lhe descomtar cousa algũa ataa lhe seer tirada dos quaes fruitos e remdas o dicto senhor Rey de Castella lhe faz doaçoem e merçoee.

[9] He asseemtado e concordado que se a dicta Senhora Iffante depois do faleçimento do Senhor Rey de Purtugal quiser uiuer em este dicto Regno de Purtugal, que demais e aalem de lhe serem pagadas as dictas cemto e trinta mil dobras de dote e arras emteira e compridamemte lhe aja de ficar e fique por toda sua vida adicta uilla Dalamquer pera que a tenha e possuya e leue e gaanhe os fruitos e remdas della emteiramemte sem lhe ser fecto descomto algũu emquanto viuer no dicto Regno e nom mais.

[10] He asseemtado e comcordado que ao filho mayor que dos dictos Senhor Rey e Iffante ficar lhe ajam de seer ou sejã dadas e entreguadas loguo depois que for dhydade legitima pera elle e ante se o dicto Rey seu padre antes morrer por herdamemto e por juro dherdade pera sempre jamais as villas de Portalegre e Montemoor o Velho e de Temtuguel com todo senhorio e jurdiçam çiucl e crime e mero e misto imperio e as remdas e outros dirreitos dellas e de cada hũa dellas. E assy meesmo que lhe aja de seer e seja dada a çidade de Coimbra com sua jurdiçam çiucl e crime e mero e misto imperio e cõ as rem das e dirrei-

tos della e com titollo de duque da dicta çidade pera em toda sua uida do dicto filho mayor.

[11] Outrossy açerca da ajuda aguora demamdada ao dicto Senhor Rey de Portugal pella dicta Senhora Rainha em nome do dicto Senhor Rey seu marido e seu pera a neçessidade que ao presente lhe ocorre segundo que em cima faz meemçam, he aseemtado e comcordado que o dicto Senhor Rey de Portugal aja de ajudar e ajude o dicto Senhor Rey de Castella e a dicta Senhora Rainha comtra os dictos caualeiros seus desobedientes e reuees em adicta neçessidade com mil e quinhentos de cauallo e tres mil homens de pee ou mais se ao dicto Rey de Portugal mais lhe prouuer de dar, pedimdolho o dicto Rey de Castella, com esta comdiçam que primeiramente o dicto Senhor Rey de Portugal aja de emuiar e emuiee aos dictos caualeiros sua embaixada exortamdoos e requeremdolhes que uenham e tomem a obediemça e seruiço do dicto Senhor Rey de Castella, em o que razom for, segumdo que bem justo e razom parecer a elle dicto Senhor Rey de Portugal e affastamosse os dictos caualeiros do sobre dicto que o dicto Senhor Rey de Portugal aja de dar e de ao dicto Senhor Rey de Castella, e aa dicta Senhora Rainha a dicta ajuda dos dictos mil e V^o de cauallo e III homens de pee ou outra major se lhe prouuer de a major dar pedimdo a o dicto Senhor Rey de Castella como dicto he esse sse afasta o dicto Senhor Rey de Castella do que parecer como dicto he justo e razão ao dicto Senhor Rey de Portugall des emtam elle se ha por espedido e tirado afora dos capitollos e apomtamentos fectos sobre o dicto casamento e ajuda e que aguora nẽ dhy emdiante nõ seja theudo de a dar.

[12] He asseemtado e concordado que em caso que o dicto Senhor Rey de Portugal ouuer de dar a dicta ajuda se lhe aja de pagar e pague pera adicta jente soldo de dous meses adiantados scilicet o soldo de hũu mes ao tempo que for requerido per o dicto Senhor Rey de Castella que mande viir sua jemte ao estremo e o ssoldo do outro mes quando a jemte esteuer junta no estremo, avemdo demtrar em Castella ou seemdo ja o primeiro mes passado.

[13] He asseemtado e concordado que a dictajemte dos dictos mil e V.^o de cauallo e tres mil homens de pee aja de seer e seja toda junta e chegada ao estremo aa parte que o dicto Senhor Rey de Castella emuiar requerer des o dia que per elle ou por sua parte o dicto Senhor Rey de Portugal for requerido que lhe emuiee a dicta ajuda e lhe for pago o soldo do dicto primeiro mes ataa hũu mes primeiro seguimte ou mes e meo a mais tardar o quall dicto tempo de mes e meo aja de começar e começe quer amte de se emuiar a dicta embaixada e auida sobre ella resposta quer depois tamto que o dicto Senhor Rey de Castella emuiar requerer a dicta ajuda e pagar o dicto soldo do dicto mes primeiro segumdo dicto he.

[14] He asseemtado e comcordado que o dicto termo dhũu mes ou mes e meo em que assy ha de seer chegada e prestes no estremo adicta jemte da ajuda

como dicto he se emtẽ da na ajuda que se ouuer de dar dhũa parte aa outra des ornes dagoosto que ora passou ataa hũ u ano comprido e que dhy emdiãte o tempo em que se ouuer de dar a dicta ajuda seja demtro de tres meses segundo que abaixo nos capitollos das liamças gera comtheudo, pero se o dicto Rey de Castella demtro de oyto meses nõ entregar a dicta Iffãte e a dicta dote e despemssaçom, que dhy emdiantte nom possa fazer o dicto requerimento de nehũa ajuda.

[15] He asseemtado e concordado que posto que adicta jemte seja junta e prestes no estremo demtro do dicto mes ou mes e meo, a mais tardar, que nõ aja demtrar nõ emtre em Castella ante de ser viimda a resposta da dicta embaixada que o dicto Senhor Rey de Purtugal ha de emuiar aos caualeiros segumdo dicto he ou ao dicto Senhor Rey de Purtugal parecer que os dictos caualeiros querẽ alongar sem razom a dicta resposta e a conclusam ou execuçam della. E posto que adicta jemte nom emtre depois que chegar ao estremo que dhy emdiamte aja destar e este aa custa do dicto Senhor Rey de Castella e lhe aja de seer e seja o soldo emteiramente paguo.

[16] Pera mayor declaraçom assy destes dictos capitollos como dos de abaixo escriptos que fallam açerca das liamças, he asseemtado e acordado que depois que hũu Rey ao outro a dicta ajuda requerer e lhe pagar o soldo do dicto primeiro mes, se demtro de viinte dias primeiros seguintes depois de facto o dicto requerimento nõ lhe ãuiar notificar como nõ ha mester a dicta ajuda que desemtã passados os dictos XX dias soo o percebimemto que mamdar fazer o Rey que assy for requerido, seja comtado por ajuda Real e com efecto e que o soldo do dicto primeiro mes em caso que for ja paguo se nõ aja de tomar nem tome quer adicta notificaçom de se nõ aver mester a dicta ajuda, seja facta amtes dos dictos viimte dias quer depois por que seja ja repartido e despemdido per o Rey que a ajuda ouuer de dar em ho correjimemto da jemte que auia dhyr na dicta ajuda.

[17] He asseemtado e comcordado que antes tres dias que entre ã Castella adicta jemte que ouuer dhir em a dicta ajuda ajam de seer e sejam entregadas demtro em este regno de Portugal ao arçebispo de Lixboa ou a outra pessoa portugues que seja escolhida de consentimẽto dambos os Reis çimquoemta mil dobras em ouro ou em prata pera que se elle dicto Rey de Purtugal der a dicta ajuda ao dicto Rey de Castella que o dicto Rey de Purtugal as aja de gaanhar e gaanhe damdo a dicta ajuda em remuneraçõ das despesas e trabalhos de suas jemtes. Pero se dentro dos oyto messes o dicto Rey de Castella entregar adicta Iffamte cõ a despemssaçom e outras cinquenta mil dobras ou por premnda dellas Çidad Rodrigo ou ouro ou prata que as valham, segundo que abaixo faz meençam, que emtam o dicto Senhor Rey de Purtugall seja theudo de reçeber e comtar as dictas presentes L.^{ia} mil dobras em as dictas çem mill que lhe ham de seer dadas em dote com a dicta Senhora Iffamte, como dicto he, e que o dicto arçebispo ou a outra pessoa nõ aja de entregar nem entregue as dictas L.^{ia} mil

dobras ao dicto Senhor Rey de Purtugal atee serem passados os dictos oyto me-
ses e çelebrandosse antes delles o dicto casamento.

[18] He asseemtado e comcordado que o dicto Senhor Rey de Castella em
prenda das outras cimquenta mil dobras pera comprimento das cem mil dobras
da dicta dote ajam de dar e ypotecar e entregar realmente e com effecto ao dic-
to Senhor Rey de Purtugal quinze dias amte que ouuer de reçeber a dicta Sen-
hora Iffamte a çidade de Çidad Rodriguo com seu castello e terra, termo e jurdi-
çam çiucl e crime, alta e baixa, mero e misto imperio a toda sua superioridade e
com todas suas remdas a ella perteeemçentes, despachadas sem empedimento
algũu, de dirreito nem de fecto, ficamdo o senhorio da dicta çidade e sua terra
ao dicto Rey de Castella e aa coroa Real de seus Regnos e em elles, ou lhe dara
ouro ou prata que valham as dictas çimquenta mil dobras o qual dicto ouro ou
prata aja de seer e seja dado como <cousa> loguo estimada perllas dictas cim-
quenta mil dobras. Pero queremdo o dicto Senhor Rey de Castella remiir
dentro dhũu año que o possa fazer, pagando lhe ysso meesmo quatro mil e çem-
to e sasseenta dobras de imteresse daquelle año anno ou por rata do tempo se
amtes a quitar. E em caso que ouuer de dar e der adicta çidade em premda como
dicto he que elle dicto Senhor Rey de Castella seja theudo e obrigado de a tirar
dentro de quatro años primeiros seguimtes, comtados do dia que for entregada
ao dicto Senhor Rey de Purtugal. E nõ o fazendo nem compremdo assy, que
seja theudo e obrigado de lhe dar e pagar de pena e em nome de pena e imteres-
se viimte mil dobras pelas quaees aja de estar e este adicta çidade ypotecada e
empenhada, assy como la dicta diuida prinçipal. E assy meesmo pellas bemfei-
torias, se algũuas em meo tempo perllo Senhor Rey de Portugall forem factas
em adicta çidade e outrossy que adicta estimaçom do dicto ouro ou prata seja
fecta per hũu do comsselho del Rey de Castella que escolher el Rey de Purtugal
e outro do conselho del Rey de Portugal, que escolher o dicto Rey de Castella.

[19] He asseemtado e acordado que o dicto Senhor Rey de Castella demtro
de oyto meses primeiros seguintes, comtados des o dia da feitura destes capito-
llos, aja de entregar e entregue ao dicto Senhor Rey de Portugal a dicta Sen-
hora Iffamte e adicta despemsaçõ e assy meesmo adicta premda pellas dictas
L.^{ta} mil dobras ou pagarilhas em ouro ou em prata segundo e em a maneira que
dicto he. E que o dicto Senhor Rey de Portugall aja de ajudar e ajude a gaanhar
adicta despemssaçõ, seemdo pera ello requerido por parte do dicto Senhor Rey
de Castella.

[20] He asseemtado e acordado que queremdo o dicto Senhor Rey de Por-
tugal que loguo ao tempo que a dicta ajuda der, a dicta Senhora Iffamte venha
em Portugall que aja de seer e seja emtrepada a hũu prellado ou caualleiro seu
que aja de teer e tenha de mãao da dicta Senhora Rainha o qual aja de fazer e
faça preito e menajem a ambos os dictos Senhores Reis e aa dicta Senhora
Rainha de a teer sem a emtrepar a nenhũua das partes ataa ser vñida a dicta des-
pemssaçom pera que com ella possa casar e case o dicto Senhor Rey de Purtu-

gall. Pero se viimda adicta despemssaçõ o dicto Senhor Rey de Portugal nom çelebrar loguo per palauras de presento o dicto matrimonio cõ adicta Senhora Iffante que aja de seer e seja tomada e restituídas ao dicto Senhor Rey de Castella, ella e as dictas L.^{ta} mil dobras que ja forem entregadas ao dicto arçebispo de Lixboa ou a quallquer outra pessoa do quall aja de fazer e faca juramemto, preito e menajem ao tempo que as dictas dobras lhe forem entregadas, como dicto he.

[21] Outrossy foy mais asseemtado e comcordado amtre os dictos Senhores Rey de Purtugal e Rainha de Castella, sua irmãa, em nome do dicto Senhor Rey seu marido e per vertude do dicto seu espiçial poder que pera ello tem, que de suso vay incorporado que aallem das jeeraees pazes que sam amtre os dictos Senhores Reys e seus Regnos segumdo mais compridamente he comtheudo em o trauto das dictas pazes que por causa do dicto casamemto elles se ajam de ajudar e ajudem em a maneira e forma abaixo escriptos:

[22] Primeiramente que os dictos Senhores Reys sejam theudos de se ajudar e ajudem ho hũu ao outro e outro ao outro com mil e quinhemtos de caualllo e tres mil homẽes de pee cada e quamdo que neçessareo e compridoiro lhe for pera defemssã de suas pessoas, estados e regnos demtro delles ou pera ofemder aos mouros, scilicet, el Rey de Castella aos de Graada, el Rey de Portugal aos Dafrica, a quall ajuda se aja de dar e de des o dia que qualquer dos dictos Senhores Reis a<o> outro requerer atee tres meses primeiros seguintes, exçptãdo el Rey de Castella a el Rey de França e el Rey de Portugal a el Rey de Imgraterra.

[23] He comcordado e açertado que quallquer dos dictos Senhores Reis que adicta ajuda demandar aja de pagar e pague o soldo da dicta jemte que o ouer de viir ajudar dous meses adiantados tamto que for jumta e achegada no estremo e quimze dias antes que sejam passados os dictos dous meses lhe aja de ser e seja paguado o soldo do outro mes adiantado em tal guisa que sempre adicta jemte tenha hũu mes e meo de soldo adiantado o qual dicto soldo adicta jemte aja de ganhar e gaanhe des o primeiro dia que emtrar ataa o pustimeiro dia que sayrem, comtando hidas e viimdas quatro leguoas por jornada de cada hũu dia. E posto que adicta jemte non entre no regno del Rey que a ajuda demandar e esteuer no estremo queda por seu mamdado que todauia aja de ganhar e gaanhe o dicto soldo e lhe seja paguado bem, assy como se em o dicto regno emtrassem e assy meesmo se ao tempo da dicta entrada ou da sayda adicta jemte for empachada no caminho, por algũa legitima causa que nom possa comtinuar seu caminho que ajam de ganhar e gaanhem o dicto soldo e o dicto Rey que a dicta ajuda requerer, seja theudo de socorrer aa dicta jemte se por jemte algũa for empachada no dicto caminho. E nõ lhe seemdo paguo o dicto soldo aa dicta jemte, como dicto he, que se possa tomar pera seu regno sem comtradiçam alga ua e seja comtada por ajuda Real e com effecto. O quall dicto soldo aja de ser e

seja paguado segundo e na maneira que o Rey que a ajuda demandar o paga em guerra a seus naturaees.

[24] He acordado e asseemtado que adicta jemte que for na dicta ajuda aja de amdar e amde em seruiço do Rey que a ajuda demãdar emquamto durar a neçessidade pera que a dicta ajuda for demandada, pero sobreuiindo tall neçessidade ao Rey que a ajuda mãdar pera que adicta jemte aja mester, que a possa mandar chamar e tomar se quiser. Pero que em tal caso o Rey que a jemte der seja theudo e obrigado de o notificar e notifique viimte dias ante que a jemte se parta ao Rey que a ajuda receber.

[25] He asseemtado e comcordado que quando o Rey que a ajuda demandar nom trazer sua jemte no campo que seja theudo de dar e de aa dicta jemte que o assy for ajudar çidades ou villas e lugares cercados em que seguramente se possam recolher e estar. E assy meesmo que em a hida e em a tomada seja reçevida emparada e defemdida e ajudada pellas çidades, villas e lugares do Rey que a ajuda reçeber, per homde passar quãdo quer que o capitam da dicta jemte o requerer aas dictas çidades, villas e lugares.

[26] He asseemtado e comcordado que o capitã que for com adicta jente loguo na emtrada do regno aja de fazer e faça juramento e preito e menajem ao Rey em cuja ajuda for em mãaos da pessoa que elle pera ello emuiar que bẽ e leal e verdadeiramente o seruir e cumprira seu mamdado em quamto em seu regno esteuer, com tamto que nom seja contra as pazes juradas e firmadas antre os dictos Reis, nem comtra esta capitulaçõ, nem contra o dicto Rey, nem seu estado, nem comtra seu regno.

[27] He aseemtado e comcordado que o capitam da dicta jemte aja de conheçer e conheça e executar e execute os excessos e mallefiços cometidos antre adicta jemte de sua capitania, hũuns com outros. E aqueeçemdo que os dictos delictos e exçessos se cometam antre adicta jemte e os do regno domde esteuerẽ, que entam o dicto capitam e a justiça da terra juntamente conheçam dello e o executem. E esto se emtemda quando a oste esteuer queda, pero se for em andamdo caminho, que emtam o malfeitor seja remetido a el Rey, em cujo regno esteuer pera que elle mande deputar hũua pessoa que juntamente com o dicto capitam dello conheça. E em caso que o dicto capitam e a justiça da terra ou a pessoa deputada per elRey forem discordes que elRey o determine e mãde executar.

[28] He concordado e asseemtado que as justicas das çidades, villas e lugares e terras per homde for adicta jemte, lhe ajam de dar e dem mantiimentos aos preços que hy vallerẽ e nõ lhos damdo as dictas justicas que o capitam da dicta jemte os possa tomar presentes dous escripuãees, hũu seu e outro da terra se o hy ouuer e nõ o avemdo hy presente, hũu bõo homem da terra. Pero que o dicto capitam ao tempo que entrar em o regno aja de fazer e faça juramento que nom

tomara as dictas vi andas a menos preço de como o valerem na terra segundo dicto he.

[29] He asseemtado e comcordado que a dicta ajuda se aja de dar e de per mar ou per terra segundo for pedida per qualquer dos dictos Reis e em aquelles nauios que pedidos forem, se taees os y teuer, o que a ajuda ouuer de dar. E nõ os teemdo que se de a dicta ajuda nos nauios que em seus regnos ouuer. E que o frete dos nauios se aja de pagar e pague per o Rey que a ajuda demandar segundo custume de seus regnos e o soldo da jemte do mar se aja de pagar e pague por o tempo e segundo e na maneira que se ha de pagar aajemte damdosse a ajuda per terra.

[30] He comcordado e asseemtado que o Rey que a dicta ajuda hũa vez der, nom seja theudo nem obrigado de a dar outra vez ataa que receba primeiramemte outra ajuda per vertude da capitulaçom suso dicta do Rey a que a ajuda for dada. E quallquer ajuda que aguora o dicto Senhor Rey de Purtugal der ao dicto Senhor Rey de Castella pera a neççsidade que ao presente tem que seja comtada por ajuda reall desta dicta capitulaçom.

[31] Foi asseemtado e comcordado que nõ comprindo cada hũu dos dictos Senhores Reis este contrauto e capitulaçom ou cada hũa das clausulas delle assy das primçipaaes como das aççessorias a ellas que fique o dicto contrauto e capitulaçom em todo e qualquer parte delle nõ hũu e o Rey a que nõ comprindo esto assy como dicto he nom seja theudo nõ hũua cousa estar por elle e fique liure e solto da obrigaçõ geeral e espiçiall em que per vertude do dicto contrauto e juramento era.

[Juramento y firma del contrato:]

[32] Os quaaes dictos capitollos que em çima vaam emcorporados, liidos e publicados antre os dictos Senhores Rey e Rainha e todas as cousas em elles comtheudas e cada hũua dellas loguo o dicto Senhor Rey de Purtugal por sy com acordo dos do seu comsselho e a dicta Senhora Rainha em nome do dicto Senhor Rey seu marido. E per vertude do dicto seu poder, disseram que de sua çerta sabedoria e deliberada vomtade os acordauam e acordarom e asseemtauã e asseemtarom e os auiam e ouuerõ e dauam e deram por comcordados e asseemtados e os outorgauam e outorgarom em a melhor forma e maneira que podiam e deuiam e que prometiam e prometeram por sua fe e palaura reall de os teer e gardar e cumprir e manteer e cada hũa cousa delles e elles e em cada hũu delles comtheudas realmente e com effecto aos prazos e segumdo e pella forma e maneira que em os dictos capitollos e em cada hũu delles se comtem, todo dollo, fraude, cautella e simulaçõ çessantes. E pera mayor firmeza o dicto Senhor Rey por sy e em sua aalma e a dicta Senhora Rainha em nome do dicto Senhor Rey seu marido e em sua alma delle jurarom a Deus e a Ssamta Maria e ao synal da cruz e aos samtos euanjelhos que corporalmente com suas mãos dereitas tocarom que bem e leal e verdadeiramente o assy tẽeram e guardarom e cumpriram

e que nõ hiram nõ vīrã nem passaram nem comssetiram hir nem uīr nem passar comtra ello, nem comtra parte dello em algũu tempo nem per algũua maneira. E que nam pediram absoluçõ nõ relaxacom deste dicto juramento a Nosso Senhor o samto padre, nem a outra pessoa algũua, nem usarom della, posto que lhe seja dada nem outorgada em quallquer maneira.

Em fe e em testemunho do quall todo disseram que outorgauõ e outorgarõ ante nos dictos notairos duas escripturas de hũu theor pera cada hũa das dictas partes a sua, assiinadas de nossos sinaees, as quaees foram outorgadas e juradas pellos dictos Senhores Rey e Rainha em a dicta cidade da Guarda, dia, mes e año susodictos.

[Corrección de palabras y signos mal escritos]

[33] Vay escripto sobre rayado na primeira plana hũa raya homde diz quantidade, e no terçeiro capitollo hũa raya e no quarto outra raya e no sexto outra raya e hũa E; e no oytauo homde diz restituída, e no nono homde diz em quanto viuer no dicto regno e nom mais. E no deçimo homde diz morrer, e homde diz outros. E no XIII^o homde diz nenhũa. E no XVII^o capitollos homde diz reis, e no XVIII^o capitollos escripto antre regras homde diz lo e sobrerayado homde diz E outrossy que adicta estimaçõm do dicto ouro e prata seja facta. E sobrerayado no XX^o capitollos homde diz der e hũa raya antre regras homde diz juramento e no XXII^o capitollos homde diz e quinhentos e no XXVII^o capitollos homde diz del o conheça e no XXX.^o capitollos homde diz per uertude da capitulaçom susodicta do Rey a que a ajuda for dada. E neesta plana homde diz juraram e assy meesmo vay sobrerayado no quinto capitollo homde diz e morremdo a, e no XVIII^o capitollos homde diz castello. E sobrerayado no capitollo XXII^o homde diz exçeptãdo el Rey de Castella.

(Testigos del instrumento concertado:)

[34] Testemunhas que foram presentes a todo o que dicto he e viram outorgar este dicto contrauto e capitulaçõ e jurallo e firmar em esta escriptura seus nomes aos dictos Senhores Rey e Rainha o reueremdo padre dom Joham Galuom, bispo de Coimbra, e os homrrados senhores dom Fernamdo comde de Guimarãees e dom Afomsso filhos do duque de Bragamça e dom Pedro de Meneses comde de Villarreal e dom Hemrrique comde de Valemça e dom Joham Coutinho comde de Marialua e dom Martinho Detayde comde da Atouguia e dom frey Vaasco Detayde prior do Crato e o doutor Joham Fernãdez Rejedor da casa da supricaçom e o doutor Ruy Guomez chançeller moor e Ruy de Sousa e Alvaro Piriz de Tauora e Lopo Dalmeida e Gomçallo Vaaz de Castelbranco veedores da fazemda do dicto Senhor Rey, todos do comsello de sua Senhoria. E eu Duarte Galuom, secretareo del Rey de Purtugal meu Senhor e notairo publico em todos seus regnos e senhorios a todo o que dicto em hũu com as dictas testymunhas e com Fernam de Badalhouce secretareo do dicto senhor Rey de Castella, presente fuy quamdo em minha presemça e do dicto secretareo e tes-

temunhas os dictos Senhores Rey e Rainha outorgarõ esta escriptura e contrauto e capitulaçom e cada cousa della e firmaram aquy seus nomes.

E por seu outorgamento e mamdado a todo fuy presente e aquy soescripuy de meu sinal pubrico que tal he.

[35] E eu Fernam de Badalhouçe secretareo del Rey de Castella, meu senhor, e notairo pubrico pellas autoridades apostolica e real e per autoridade do Senhor Rey de Portugall em seus regnos e senhorios e espiçialmente pera este contrauto a todo o que dicto he em hũu com as dictas testemunhas e com Duarte Galuo[m] secretareo do dicto Senhor Rey de Purtugal presente fuy quando em minha presença e do dicto secretareo e testemunhas os dictos Senhores Rey e Rainha outorgaram esta escriptura e comtrauto e capitulaçom e cada cousa dello e firmarõ aquy seus nomes e por seu outorgamemto e mandado a todo fuy presente e aquy soescripuy e por emde fiz aquy este meu sinall.

[36] O quall contrauto assy a nos mostrado o dicto Fernam de Badalhouçe nos pedio que lhe mamdassemos dar pera o dicto Rey de Castella hũa carta nossa per nos assiinada e asseellada de nosso seello, em que aprouassemos o dicto contrauto per os dictos notairos factõ.

[37] E nos, visto seu requerimento e estormento do dicto contrauto e cada hũu capitollo delle, o aprouamos outra vez e louuamos como neelle he comtheudo e lhe mamdamos dar esta carta assiinada per nossa mãao do nosso siinal e asseellada do nosso seello de chumbo.

[Lugar y fecha de la datación dei contrato:]

[38] Dada em a nossa çidade da Guarda a XV dias do dicto mes de Setembro. Duarte Galuom secretareo do Senhor Rey a fez año de Nosso Senhor Jhesu Christo de mil IIII.º LXVº.

[39] Nom seja duuida loguo no começo na antrelinha de dous.a. E na do segundo capitollo homde diz dobras e no respautado do oytauo capitollo homde diz assy de pena e no duodecimo capitollo homde diz e o soldo e no quintodeçimo homde diz e meo e no XVIIIº capitollo homde diz cousa. El Rey +

[Al final, de otra mano: Concertada].

[Anotaciones posteriores de diferentes manos:]

[40] *[Verso con letra posterior:* Casamiento de la Reyna catholica en Portugal no huuo effecto. De otra mano: Aprouacion del rrey don Alonso de Portugal de una capitulacion que se otorgo y juro entre el dicho rrey don Alonso de Portugal de una parte y la rreyna dona Juana, muger del rrey don Enrrique de Castilla, por virtud del poder que del tenia de la otra, en que se contiene que la ynfanta dona Ysrael, hermana del rrey don Enrrique, case con el dicho rrey don Alonso de Portugal. Yten que el rrey de Portugal ayude con mill y quinientos de cauallo e tres mill peones al rrey asyentan que los rreyes se ayuden el uno al otro y el otro al otro en lo de adelante con çiertas don Enrrique su marido contra

los caualleros de sus rreynos que le heran desobedientes. Yten condicçiones y en çierta forma. Es la fecha a XV de Setiembre de MCCCC°LXV.

De otra mano: Está dentro la dispensación del papa para este casamiento y no huuo efecto.10.E.1.

De otra mano más antigua: Contrato para el casamiento de la Infanta doña Ysabel con el rey de Portugal MCCCCLXV. *De otra mano en otro espacio:* Confirmación de casamiento de la Princesa doña Ysabel y príncipe de Portugal (sic)].

(A.G. Simancas, P.R. 49-39)

